



Palabras clave

etnografía del deporte, etnicidad, perspectivas *emic* y *etic*, cuestionario etnográfico

Hacia una especialización en antropología de campo: La etnografía del deporte

David Mata

Profesor adjunto de la Universidad de San Pablo.

Profesor del IES Vista Alegre de Madrid

Abstract

In this work we present the possibilities and characteristics of ethnography in sport, which began as a speciality of anthropological science whose aim is the study of field of groups and signs which present sport as a basic cultural fact. This form was presented by the author of this article in his doctoral thesis (UCM, 1997). In this article we quote the most important ethnological approaches to the sporting range, and we propose the techniques of study and the methodology of the collection of information. The aim of the science is to reach a deep understanding of the uses and customs, values, problems and hopes of micro societies so different as are professional footballers and clubs of acrobatic parachuting. The work finishes with the showing of a prototype of ethnographical questionnaire to develop with the field work.

Resumen

En este trabajo se presentan las posibilidades y características de la *Etnografía del Deporte*, nacida como una especialidad de la ciencia antropológica cuyo objeto es el estudio de campo de grupos y manifestaciones que presentan el deporte como hecho cultural fundamental. Esta modalidad fue presentada por el autor de este artículo en su tesis doctoral (U.C.M., 1997). En el artículo se citan las más importantes aproximaciones etnológicas al ámbito deportivo, y se proponen las técnicas de estudio así como la metodología de la recogida de información. El objetivo de la ciencia trata de alcanzar un conocimiento profundo de los usos y costumbres, valores, inquietudes y expectativas de microsociedades tan dispares como los futbolistas profesionales y los clubes de paracaidistas acrobáticos. El trabajo finaliza con una exposición de un prototipo de cuestionario etnográfico para desarrollar con el trabajo de campo.

Presentación

Los andares de futbolista, la jerga de los escaladores *freakis*, la estética de los

surferos, y las fiestas cerveceras del “tercer tiempo” de los equipos de rugby son ejemplos de aspectos culturales propios de subgrupos determinados que presentan como señal básica de identidad el desarrollo de una actividad deportiva.

La aportación metodológica de este trabajo parte de la consideración de que es preciso consolidar un área del conocimiento que permita el estudio de aspectos que no han sido abordados con la profundidad que merecen. Nos referimos a los aspectos intrínsecos de los diferentes grupos formados en torno al fenómeno deportivo, y que no han suscitado la atención de la Antropología del Deporte como otros tal vez de más actualidad (el papel del deporte en la cultura de los pueblos, la violencia en los espectáculos deportivos, u otros). En nuestros días, el deporte se ha constituido como elemento aglutinante de ciertos colectivos, cuya máxima inquietud vital es la actividad física y en mi opinión constituye un factor de la etnicidad, al crear una “identidad cultural” en los miembros del determinado colectivo (A. L. Epstein, 1978). En tal agrupación de individuos, los nexos de unión no son meramente formales y preconcebidos, sino que se establece un componentes afectivo

implícito en el sentimiento de pertenencia al grupo (J. Pujadas, 1993: 50) por lo que “el nivel de vinculación y lealtad hacia el mismo es notable”.

El deporte constituye un factor de etnidad, al crear una identidad cultural en los miembros de un determinado colectivo

La etnografía del deporte

La Etnografía, como disciplina de campo asociada al conocimiento etnológico, puede ser utilizada para el estudio de esos colectivos, si bien originariamente esta ciencia ha estado vinculada al análisis de sociedades primitivas, prehistóricas que resisten, de manera más o menos aislada a los elementos exógenos, en distintas partes del globo. Aporta las técnicas necesarias y precisas para la investigación de campo de cualquier cultura o grupo humano (C. Martínez y M. Ojeda, 1989: 13) y sirve como punto de partida al antropólogo para trabajos posteriores.

La Etnografía, ciencia que versa en el estudio descriptivo de las sociedades humanas, está experimentando una enorme diversificación en cuanto a los ámbitos de estudio. Las posibilidades de aplicación del método etnográfico, con sus diferentes técnicas de recogida de información, han conducido a especialidades recientes como “Etnografía de la Tercera Edad” o “Etnografía de la Pobreza” (A. Aguirre Batzán, 1995) o “Etnografía del Turismo”. Por ello no creemos descabellado ni exagerado acuñar el término Etnografía del Deporte para mencionar la naturaleza de nuestro trabajo orientado al estudio descriptivo de los grupos que de alguna manera (desde los practicantes a los observadores) participan en el fenómeno deportivo.

Debemos buscar las raíces más profundas de esta vinculación entre motricidad humana y cultura en el antropólogo Marcel Mauss, quien en 1934, en su estudio “Les techniques du corps” mencionó por primera vez la importancia del aprendizaje (M. Mauss, 1966: 363-383) sobre

gestos motores que otros autores considerarían “naturales” (G. Hébert, 1936: 6), tales como andar o correr. Mauss proclamaba la importancia del hábito corporal, resultado de costumbres y actividades socialmente adquiridas. Por tanto, incluso estas técnicas más sencillas, como la locomoción o la marcha pasan desapercibidas para sus componentes pero presentan evidentes signos de especificidad y carácter genuino. Se aprende de manera inconsciente y se considera de manera natural a través de la educación y la imitación de modelos. En efecto, cualquier deportista piensa que anda y corre de forma “normal” (J. Poirier, 1968: 828). Sin embargo, comprobamos evidencias de los andares de futbolista, en cuya técnica inciden, por encima de la repercusión anatómica de la actividad, el comportamiento aprendido y la tradición. Lo mismo cabe decir de otras disciplinas deportivas.

De las aportaciones de Marcel Mauss se han inspirado otros autores, como Bernard Guillemain (1955) y Jacques Ullmann (1977), quienes asimismo se apartan de la concepción natural de la motricidad humana y la sitúan dentro del conjunto de normas educativas y morales de cada sociedad. Más recientemente, contamos con otros antecedentes como el ensayo de Claude Blomberger acerca de *Etnología del espectáculo deportivo* (1989). El sociólogo francés Pierre Parlebas (1988), por otra parte, ya señaló la importancia del estudio de los fenómenos deportivos en relación con la cultura y el medio social en que se desarrollan, designando con el término etnomotricidad “el campo y naturaleza de las prácticas motrices, consideradas bajo el aspecto de su relación con la cultura y el medio social en el seno de los cuales se han desarrollado” (p. 114).

Las sociedades de nuestros días, capaces de asumir tendencias de distinta condición, desarrollan en la actualidad manifestaciones físicas tan dispares como los juegos tradicionales y los modernos deportes. Los primeros derivan de la economía preindustrial y los segundos son herederos de la Revolución Industrial. Ambas manifestaciones, sin embargo, merecen y



requieren la atención de estudios etnográficos, por ser asimismo representativos de la cultura que los crea y modela.

Abordaremos, mediante este método científico, las técnicas utilizadas por el sujeto deportivo para desenvolverse en el medio físico y en el grupo humano, las técnicas corporales y sociales, los rituales y los símbolos propios de su concepción animológica; en resumen, su cultura como patrimonio material y espiritual de un grupo. Sólo a partir del conocimiento de estos datos podemos abordar posteriores investigaciones, accediendo a un segundo nivel científico, como es la Etnología. El método etnológico consiste en el estudio analítico y comparado de pueblos, grupos y culturas. Mediante el análisis comparativo el científico interpreta las semejanzas y diferencias entre las sociedades (C. Martínez y M. Ojeda, ibidem).

La Antropología, entendida como el último eslabón de la cadena del conocimiento, aborda teorías generales acerca del hombre y su naturaleza, basándose en el conocimiento previo de las variantes físicas y culturales (ibidem). Por lo tanto, nos parece evidente que una Antropología del Deporte sin el suficiente apoyo de la Etnología y la Etnología se convierte en un gigante con pies de barro, en un modelo sin el sustento empírico necesario y propio de estas ciencias sociales.



Con este planteamiento, queremos alejarnos de los tradicionales estudios de Antropología del Deporte en razón de su naturaleza. Estos se han basado en el análisis comparativo de los grupos deportivos con el conjunto de la sociedad para conocer la posición, valores y funciones del deporte en cada sociedad. Sin embargo, no se ha considerado a la sociedad deportiva con la suficiente entidad como para ser valorada por sí misma en estudios monográficos o comparada con otros grupos deportivos.

Consecuentemente, la Etnografía del Deporte se configura como una disciplina versada en la descripción de los grupos deportivos, tanto de los factores materiales como animológicos que intervienen en el desarrollo vital de los individuos y en sus relaciones grupales. Por tanto, el individuo será abordado según dos vectores: El primero, a través de las técnicas y métodos en que desarrolla la actividad: técnicas corporales, materiales utilizados, y formas de ocupación del espacio. El segundo, considerando la forma en que se vincula a un grupo determinado y las relaciones que se originan entre los miembros del mismo: estructura grupal, formación del colectivo, la relación con el medio, aspectos de la vida doméstica y social, sexo y reproducción, relaciones de parentesco, residencia y filiación, el status y los ritos vinculados al mismo, las prácticas espirituales (como supersticiones y ceremonias) y la utilización del flujo de energía, término introducido por William Kemp (1975: 365) para definir "cómo se canaliza la energía entre las distintas actividades del grupo con el objeto de que sobreviva".

Con la consolidación de la Etnografía del Deporte se consigue un paso cualitativo en el conocimiento de las sociedades que hacen del deporte su razón de ser, al obtener la independencia científica necesaria para aislar una sociedad determinada de deportistas y hacerla objeto de estudio antropológico. En una segunda fase, podremos comparar los resultados con otros grupos que realicen el mismo tipo de prácticas, con lo cual estaremos sentando las bases para la Etnología del De-

porte. Por tanto, se abren los canales necesarios para abordar una Etnología del Fútbol, del Surf o de la Escalada.

Técnicas de estudio

Como en otros estudios de campo, las técnicas para desarrollar la investigación arrancan desde la propia personalidad del autor del mismo. La personalidad del investigador condiciona la metodología a seguir, sobre todo para hacer valer la posición del mismo dentro de la época y espacio en que se trabaja (J. Caro Baroja y E. Temprano, 1985: 23), puesto que puede intuir y conocer mejor los aspectos más destacados y relevantes. Por lo tanto, para abordar un estudio de Etnografía del Deporte, debemos no sólo conocer las técnicas propias de la Etnografía, sino también poseer una experiencia profunda en el terreno deportivo para obtener una posición privilegiada para abordar estos contenidos, y una percepción más íntima de la realidad que la de un investigador sin experiencia previa en este campo. El investigador, por tanto, además de enfrentarse al patrimonio cultural de un grupo o sociedad como estudiando, aprovecha su experiencia personal como parte misma de esa cultura desde la que adquiere el conocimiento de su esencia. Sin ella, pueden escaparse aspectos esenciales sólo alcanzables a los ojos del iniciado. Evitamos con ello una visión superficial y simplista de los procesos (M. Mauss, 1967: 15), y accedemos a las enseñanzas graves, reservadas, que los griegos denominaban acroamáticas (escuchadas de la boca misma del maestro) y épopticas (sólo para iniciados) que conceden las llaves de la quintaesencia de la naturaleza humana (tal como señala Plutarco en Vidas Paralelas refiriéndose a Alejandro Magno).

No hay duda de que una buena relación con los informantes mejora la calidad de la información etnográfica (I. Rossi y E. O'Higgins 1981: 164). Los informantes suponen un apoyo fundamental para el investigador (P. Bock, 1977: 481). En nuestro entorno, los informantes pueden provenir tanto del grupo específicamente

de deportistas, como también de profesionales cualificados de la gestión deportiva, técnicos y responsables de instituciones públicas dedicadas a la administración del deporte, comerciantes de la zona e incluso vendedores de la reventa.

La Etnografía como método científico nos proporciona dos técnicas bien diferentes, e incluso enfrentadas, de captación de un fenómeno: las perspectivas émica y ética (emic y etic). Hemos comprobado a lo largo de diferentes trabajos, que el deporte se constituye en numerosas ocasiones como un ritual para iniciados, donde los ajenos no alcanzan a comprender la significación de los procesos. Con el enfoque o perspectiva emic, derivado de un conocimiento íntimo y participativo del fenómeno y de su contexto social, nos adentramos en el acervo animológico de los colectivos deportivos, al describir el fenómeno tal como lo observa y siente una persona que participa desde dentro del sistema (E. Adamson y T. Weaver, 1985: 633). Mediante el enfoque ético (etic o ethic) se presenta la visión de un fenómeno por parte de un observador situado en el exterior del grupo.

El investigador adquiere posición ventajosa al trabajar desde una perspectiva emic, ya que puede acceder a la esencia del conocimiento del grupo humano, a los propios "ámbitos cognoscitivo" de los colectivos para traducir y comprender sus acciones, interpretar sus comportamientos en lenguaje antropológico (K. Blanchard y A. Cheska, 1986: 51). Lamentablemente, puede no sernos posible obtener esta posición en algunos ámbitos del conocimiento (sobre todo en el deporte espectáculo) por la inaccesibilidad manifiesta de los protagonistas. En estos casos, la perspectiva ethic o etic (ética), como aproximación esencial a la conducta humana desde el exterior de un sistema concreto (I. Rossi y E. O'Higgins, 1981: 180), se complementa con las aportaciones documentales de diversa naturaleza que describiremos posteriormente.

Debemos considerar que el binomio de las perspectivas émica y ética no supone la necesaria elección por uno de ellos, sino que ambos aportan información valiosa al investigador, muchas veces contrapuesta,



acerca de la visión que de un mismo fenómeno pueden tener individuos o grupos diferentes (K. Pike, 1967: 37).

La participación del investigador como integrante de diversos grupos estudiados otorga un nivel cualitativamente superior a la técnica malinowskiana de la observación participante. La autognosis, o conocimiento de la propia realidad vivida, concede la posibilidad de valorar la información de forma más profunda y enriquecedora. No obstante, el etnógrafo debe preaverse de ofrecer un enfoque peligrosamente subjetivo y parcial (M. Hammersley y P. Atkinson, 1994: 114).

En todo caso, es imprescindible la utilización de las diferentes técnicas de recogida de información, tratando los datos de forma rigurosa y variada. A pesar de que las interpretaciones no siempre serán del todo objetivas (J. Caro Baroja, 1985: 123) podemos trabajar con garantía de obtener resultados fiables.

La recogida de información

Las fuentes y técnicas para la obtención de información en un estudio de etnografía del deporte son análogas a las de otros trabajos etnográficos. Partiendo de la experiencia y formación del investigador, se incorporan los conocimientos propios del trabajo de campo y bibliográfico. Además de las fuentes escritas, algunas de ellas informatizadas (a través del Sport Discus), revistas y libros especializados, los documentos audiovisuales (retransmisiones televisivas o de radio, fuentes musicales) y encuestas, debemos estar atentos a incorporar cualquier dato que nos proporcione información acerca del grupo estudiado. Hemos encontrado el retrato del ídolo deportivo en una tapa de yogur, y el escudo de los clubes de fútbol profesionales de Madrid realizados en nata y merengue como adorno de tartas que comprarán los aficionados deportivos los fines de semana. Por ello consideramos fundamental la realización de un inventario con una base de datos en la que podamos incorporar nuevas informaciones y revisar materiales recogidos con la máxima brevedad.

El trabajo de campo incluye, además de entrevistas a informantes, las notas de campo acerca de los diferentes aspectos observados (recogidas en fichas de investigación y el cuaderno de campo), confección de mapas y planos, documentos gráficos y sonoros (fotografía, dibujos, material audiovisual), estudios de casos concretos, encuestas, etc. (I. Rossi y E. O'Higgins, 1981: 166-174).

Debemos incluir asimismo una técnica mixta entre el trabajo de campo y el estudio de fuentes especializadas. La denominamos observación a distancia. Consiste en la recogida de información a través de la imagen del televisor o la radio, durante retransmisiones en directo o diferido de diversos acontecimientos deportivos. La grandeza, detalle y perfección de las producciones televisivas constituye un libro abierto para el investigador que sin poder desplazarse al lugar de la celebración deportiva, observa y puede analizar casi in situ los hechos que están transcurriendo con gran claridad y precisión. Evidentemente, la observación a distancia priva al etnógrafo de participar totalmente en la vivencia emocional colectiva que se desarrolla en el lugar de los hechos. Pero también es verdad que la cantidad de información suministrada por el ingente número de cámaras, micrófonos y periodistas que cubren el acontecimiento conceden al espectador una ingente fuente de datos

suscetibles de ser utilizados. Sin estar en el Estadio Santiago Bernabéu durante un partido del campeonato nacional del año 1995, pudimos contemplar y escuchar nítidamente a través de los micrófonos de ambiente cómo un grupo de aficionados ultras del equipo madrileño cantaban el himno franquista *Cara al Sol* manteniendo el brazo en posición de saludo propio de aquel Régimen.

Utilizamos dos niveles cualitativos de fuentes. La primera es directa a través de la contemplación a distancia del suceso por el medio televisivo y de la información suministrada por el deportista durante las entrevistas o programas monográficos. La segunda fuente de información es indirecta, utilizando la información suministrada por el propio periodista. En esta fuente el informante pasa a ser el periodista, por lo que debemos captar los aspectos subjetivos del mismo, su cualificación, la credibilidad del medio para el que trabaja, e incluso la posible manipulación de la información con fines tendenciosos o comerciales.

Tal es el caso de las retransmisiones por parte de numerosas televisiones públicas autonómicas de nuestro país, que se están erigiendo en abanderadas y animadoras de los equipos deportivos de su Comunidad, con la consiguiente parcialidad en la información y comentarios, y descenso de la objetividad del informador (ver cuadro 1).

Cuadro 1.

Comparativa entre los comentarios relativos a lances de juego por parte de televisiones autonómicas en el partido de Liga celebrado el 10 de mayo de 1997 entre el F.C. Barcelona y el Real Madrid (Inf. El País, 11/5/1997).

SUCESO	TV3-CATALUNYA	TELEMADRID
Min. 8 Entrada de Roberto Carlos (R.M.) a Giovanni (B)	Es tarjeta amarilla, porque la pierna levantada puede hacer daño	Roberto Carlos toca la pelota
Min. 43 Codazo de Alkorta (R.M.) a Ronaldo (B)	Sólo faltaría que Ronaldo cayese lesionado también	En la cara se hincha todo muy rápido
Min. 47 Penalty de Roberto Carlos (R.M.) a Figo (B)	Penalty bien señalado. En ningún momento toca la pelota	No le toca, no es penalty. Se va tirando antes
Min. 55 Falta de Stoickov (B)	El árbitro está haciendo el papel de la triste figura	El árbitro está sancando adelante el partido, aunque con dificultad

Cuadro 2.

Ficha de recogida de información.

Ficha Nº:12/HORIZONTE: Central./SECC: Espectáculo.
APUNTE: Recepción en el Ayuntamiento de Madrid a Carlos Sáinz como Campeón del Mundo de Rallies.
LUGAR: Plaza de la Villa, Madrid.
FECHA: 18 de octubre de 1990
FUENTE DE INFORMACIÓN: Directa como parte del público
DEPORTE: Automovilismo de Rallies
EVENTO: Campeonato del Mundo de 1990
PROTAGONISTAS: Carlos Sainz, piloto de rallies, madrileño, de 27 años. Copiloto: Luis Moya. Automóvil: Toyota Celica (Japón).
DESCRIPCIÓN DEL SUceso: Recepción por parte del alcalde de Madrid, Agustín Rodríguez Sahagún en el balcón del Ayuntamiento acompañado por los Campeones del Mundo ante más de cinco mil personas. El alcalde señala que "Carlos ha llevado el nombre de Madrid por todo el mundo".
NOTAS: Carlos Sáinz es condecorado con el título de Hijo Predilecto de la Ciudad. Moya recibe la Medalla de la Ciudad.

No podemos, en ningún caso, despreciar por ello la información suministrada por los medios de comunicación. Los periodistas, por su status, nos llevan una ventaja abismal para la recogida de información en algunos contextos, como es el deporte profesional. Esta ventaja consiste en el libre acceso a los informantes, y en las relaciones de cordialidad que normalmente existen entre ambos grupos lo cual mejora sustancialmente las posibilidades de obtener valiosas informaciones (M. Hammersley y P. Atkinson, 1994: 69).

Los profesionales de los *media* desarrollan su trabajo accediendo libremente a zonas estrictamente reservadas (palcos de autoridades, terreno de juego, banquillos de suplentes, túnel de vestuarios) a los cuales un desconocido etnógrafo no tendría acceso a no ser que burlara, de manera momentánea, el trabajo de los agentes de seguridad. Incluso la búsqueda de información en esos círculos, por personas ajena al periodismo, causaría sin duda un cierto recelo, y la sensación de que tal investigador es un espía (P. Bock, 1977: 476).

Cuánta razón llevan los manuales de la ciencia cuando señalan la importancia de recoger y anotar toda la información que sea posible (P. Bock, 1977: 484). Sólo una vez compilada y organizada, se puede

emprender la tarea de seleccionar la de mayor interés para el trabajo y apartar lo accesorio. Se hace evidente, por tanto, la necesidad de contar con una ficha-tipo para la recogida de dato informativo (ver cuadro 2). La primera parte corresponde a los datos técnicos del hecho, con las especificaciones temporales y cronológicas. La parte inferior de la ficha se reserva a la descripción del asunto considerando las variables con valor etnológico.

A veces, por inexperiencia, fatiga o prisa, podemos abandonar al informante sin haberle formulado las preguntas que, con el tiempo, descubrimos que eran las más importantes. Y en alguna ocasión nos hemos lamentado de no haber escrito o recordado una noticia o dato que se perderá irremediablemente en nuestra memoria. Muchas de las anécdotas o noticias que los medios de comunicación narran tienen un interés etnográfico y etnológico real.

Bajo nuestro punto de vista, los datos e informaciones aparentemente triviales para la investigación, son válidos siempre y cuando el etnólogo sea capaz de estructurarlo y dotarlos de sentido en consonancia con las líneas interpretativas del estudio (J. Caro Baroja, 1951: 260). Un solo detalle puede darnos un punto de referencia importante en nuestra comprensión y

abrirnos nuevos horizontes (R. H. Lowie, 1946: 168). En este sentido, seguimos los consejos de Caro Baroja acerca de la atención y tratamiento que debe dar el etnólogo a la anécdota. Este tipo de informaciones, que a menudo se utilizan simplemente para acompañar una exposición teórica, es más importante de lo que puedan parecer.

Las anécdotas son símbolos de una conducta, moral o creencia (Caro Baroja, J.: 1985 ; 62) y como tales, ponen de relieve hechos y comportamientos de relevancia manifiesta. Los símbolos son "fuentes de información externa que los humanos usan para organizar su experiencia y sus relaciones sociales" (I. Rossi y E. O'Higgins, 1981: 57). En Etnografía debemos recoger numerosas referencias a hechos y personas concretas, sin convertir el estudio en un anecdotario. Algunas son tan significativas que llegan a constituir una base argumental para nuestra tesis y sin las mismas nos sería imposible encontrar las herramientas que todo investigador necesita para elaborar su teoría. Hablaríamos solamente de conjjeturas y no de hechos probados.

Las informaciones periodísticas, a través de ensayos, columnas, reportajes, entrevistas o noticias, publicadas en el día a día y que ilustran a la perfección los valores y rasgos característicos de las pulsiones sociales del momento a nivel mundial, deben formar parte esencial del material documental del trabajo versado en deportes profesionales. Estos documentos serán recogidos y clasificados, por lo que recomendamos un archivo de datos (T. Rhys Williams, 1973: 123) normalizado temáticamente que mediante la informática puede organizarse de manera práctica y rápida. De esta manera, acceder a un documento, recorte o ficha determinada sólo supone la localización en la base de datos y su búsqueda a través de un número dentro de una ordenación.

En cuanto al estilo literario, consideramos que la Etnografía y la Etnología han estado tradicionalmente libres de rígidos esquemas teóricos, permitiendo una historiografía muy diversa e incluso personalizada según el autor. Por ello, se abre al estudiioso una nueva puerta para crear ca-

minos propios, evitando convertir un trabajo de descripción y análisis en una sucesión de apartados, subapartados, divisiones y listados.

El trabajo más importante del etnógrafo es obtener los datos más esenciales y significativos del grupo de estudio, para poder compararlos con otros grupos y ámbitos de la sociedad. Asimismo, debemos considerar que la mayoría de los procesos modernos deportivos son análogos en diversos lugares de nuestra geografía nacional, e incluso mundial. En las sociedades modernas, del entorno postindustrial, el deporte se ha convertido en uno de los procesos más claros de lo que Margaret Mead denominaba "Cultura Mundial", debido a la semejanza entre las pautas de la tecnología, lenguaje, costumbre y valores que prevalecen entre los distintos pueblos del mundo (M. Mead, 1971: 33).

Etnografía del deporte: cuestionario

En el siguiente cuestionario hemos recogido los apartados más significativos para el desarrollo de una investigación etnográfica sobre temas deportivos. Mediante el estudio de estos ítems recogidos en el cuaderno de campo, podremos alcanzar un conocimiento profundo de los distintos aspectos de un manifestación deportiva como hecho cultural vinculado a una determinada sociedad. Por ello, hemos añadido a los ítems algunos comentarios de procesos o fenómenos que pueden reclamar la atención de nuevas investigaciones. Partiendo de los aspectos deportivos más específicos, aplicando conceptos de manuales citados, y de la obra clásica de Marvin Harris (1995), hemos diseñado el siguiente cuestionario:

• Localización de la actividad:

- País, provincia, lugar

Si el objeto de estudio se realiza en un área o zona alejada de puntos de referencia, como ciudades, poblaciones rurales, montañas, etc, deberán detallarse las coordenadas geográficas y demás elementos de referencia que faciliten la localización del lugar a posteriores investigadores.

• Fecha de la investigación

- Duración del estudio

• Temporización de la actividad

- Cuándo y cada cuánto tiempo se realiza

Se advertirá si la manifestación estudiada se realiza durante un período estacional (por ejemplo, el esquí como deporte invernal), anual (una temporada de competición), en los fines de semana (grupos de deporte recreativo), etc.

• Descripción del deporte o manifestación

- Competitivo, recreativo, ritual, festivo.

• Tipo de deporte

- Individual/Colectivo
- Oposición/Cooperación

En el deporte individual cada individuo representa un interés y compite exclusivamente por sí mismo (ejemplo, natación) en contraposición al deporte de equipo, en que las personas están agrupadas defendiendo intereses comunes (baloncesto). Se denomina deporte de oposición el que enfrenta a individuos o equipos contra otros de la misma composición (por ejemplo, el tenis o el fútbol), y deporte de cooperación donde el equipo no se enfrenta a otro similar, sino a elementos como el medio natural (una cordada de alpinismo).

• Grupo o persona participante

- Número de participantes
- Distribución sexual o libre
- Limitado por edades o libre
- Pertenencia a un grupo determinado o libre

Podemos encontrar actividades regladas donde se limita el acceso a cada categoría atendiendo a varios condicionantes, como la edad (infantil, senior, veterano...), al sexo (masculino, femenino, parejas mixtas –tenis–), el peso (judo, kárate). En otros casos, la participación en ciertas modalidades deportivas corresponde, fuera de reglas escritas, a modas y tradiciones (el rugby como deporte universitario, el squash como actividad agotadora para



yuppies, el pádel como nuevo deporte de empresarios y políticos)

• Estructura grupal (si la hubiera)

- Estratificación social: grupos y familias
- Jerárquico o paritario. Estudio de la estructura
- Improvisado o reglamentado

En especialidades como ciertos deportes tradicionales (sobre todo del ámbito vasco), la sucesión familiar es un elemento característico. En la pelota basca, por ejemplo, se forman las dinastías de jugadores con el nombre del apellido familiar. Se estudiarán afinidades entre modalidades deportivas y grupos sociales (el polo, p. e., como deporte de la nobleza y la clase acomodada), equipos de empresas, etc.

• Ocupación del espacio de juego

- Descripción del medio físico
- Específico deportivo o adaptado
- Estable o cambiante
- Dificultad y estado del medio. Clasificación
- Utilización y propiedad del medio

Detallaremos en este apartado una descripción del espacio de juego, considerando factores como su funcionalidad (un campo de fútbol es un espacio específico deportivo, a diferencia de una pared del pabellón que se ha convertido en roódromo). Con el medio estable se juegan deportes como el baloncesto o la natación; en un medio cambiante los elementos atmosféricos, o espaciales exigen una adaptación a la situación (por ejemplo, la misma pista de esquí podemos encontrarla con nieve dura, placas de hielo, bañeras o nieve en polvo).

El espacio de juego puede estar catalogado según la forma en que se manifiesta (pistas verdes, azules, rojas y negras en esquí; viento de fuerza X en windsurf; olas de X metros o pies en surf) que indican dificultades graduales.

Se estudiarán posibles normas de utilización y propiedad: El alquiler de una cancha municipal, la ocupación de un campo según la ley del “que primero llega”, la ley del “rey de la pista”, las normas de propiedad de la ola en surf (el que primero se levanta sobre la tabla adquiere la propiedad).

• La energía utilizada

- *La producción de energía (*)*
- *Influencia del medio ambiente (*)*
- *Nivel de consumo energético (**) vital*

(*) Se detallarán las distintas fuentes energéticas (muscular, energías libres, motores de explosión) así como la influencia del viento en la ejecución de la práctica (un viento fuerte es ideal para la práctica del windsurf pero imposibilita el vuelo del parapente)

(**) Debe reflejarse la intensidad de juego con que se practica la actividad: si implica un consumo regular y discreto de la energía corporal (como son los partidos recreativos o pachangas) o por el contrario exige un derroche absoluto de las capacidades físicas del individuo (como son los desafíos personales en diversos deportes tradicionales vascos, o los intentos para obtener marcas récords).

• Técnicas de vestido

- *Tipo de vestimenta*
- *Posibles diferencias estacionales*
- *Materias primas y elaboración*

Se describirán desde los vestidos específicos de la práctica deportiva (sean o no reglamentados) a los adornos y elementos de prestigio (el anillo de Campeón de la Liga de baloncesto americana NBA)

• Útiles y equipamiento

- *Descripción de los materiales empleados*
- *Materias primas y elaboración*
- *Técnicas de transporte y mantenimiento de los útiles*

- *Técnicas de uso (específicamente deportivas)*

• Técnicas del cuerpo

- *Técnicas de saludo*
- *Técnicas de desplazamiento y movimiento*
- *Posiciones de espera y reposo*
- *Reacciones emocionales: efusividad, daño, auxilio.*

En el amplio abanico de técnicas corporales recogeremos tanto los gestos individuales, de personas estudiadas, como aquellos normalizados por el grupo: el saludo motero (la V de la victoria y las ráfagas), y surfero, el “chocar los cinco” de deportes como el baloncesto y voleibol. En las técnicas de movimiento estudiaremos las técnicas de carrera, salto, giros, caídas, acrobacias, uso prioritario de un miembro de los deportes asimétricos (como el balonmano con el brazo dominante) o de los dos lados (pelota a mano). Introducimos en este apartado otras técnicas del cuerpo, como las reacciones de auxilio y peligro (p.e. los surferos o windsurferos), y las de espera (un corredor de relevos esperando el testigo, un tenista en la recepción del saque).

• Técnicas de comunicación

- *Rasgos específicos formales y de contenido del lenguaje*
- *Comunicación gestual y no verbal. Gestos y actitudes*

Recogemos las señales de comunicación motriz visual y sonora (como las de un base de baloncesto enseñando la jugada a realizar), las contraseñas tácticas, el argot de cada subcultura deportiva.

• Alimentación

- *Técnicas de adquisición y consumo*
- *Preferencias y limitaciones. Alimentos prohibidos*

La adquisición y transporte de alimentos para una expedición de aventura o de montaña requiere enormes esfuerzos. Se estudian las técnicas de transporte de los alimentos (p.e. el bolsillo del maillot y el agujador en los ciclistas).

Tradicionalmente, los levantadores de piedra vascos, así como los halterófilos, han mantenido una dieta preferente de proteína (sobre todo animal). Los alimentos ricos en hidratos de carbono (como la pasta) son en la actualidad la base de la dieta de todos los deportistas de resistencia.

En deportes como la gimnasia rítmica, se considera tabú la ingestión de dulces y pasteles, y es severamente perseguida por los entrenadores. La permisividad o prohibición hacia el uso del alcohol no deben ser olvidadas en el estudio.

• Vida doméstica

- *Núcleos de habitación: Familia, matrimonio*
- *Las tradiciones deportivas familiares*
- *Asociaciones no basadas en el parentesco: compañerismo, comuna.*
- *Centros de deportistas*

En deportes profesionales como el fútbol encontramos de forma mayoritaria el núcleo familiar establecido como unidad en torno al futbolista; a partir del mismo se pueden dar casos de segundas generaciones de futbolistas (Marquitos-Marcos, Cruyff-Jordi Cruyff).

En deportes radicales existen formas de convivencia basadas en el grupo de iguales, como escaladores y windsurfistas. Por el contrario, el estudio puede versar sobre grupos deportivos que se alojen en centros especiales dirigidos por las autoridades como son los centros de alto rendimiento.

• Vida sexual

- *Hábitos sexuales*

Se recoge en el estudio la permisividad o control estricto de los hábitos sexuales de los deportistas y el ambiente social en que se desarrolla este criterio (en una concentración previa a un campeonato rige la vida monacal; en ambientes surferos, la promiscuidad se percibe como un factor de prestigio).

• Estatus

- *El ciclo vital. Etapas y ceremonias*
- *Ritos de iniciación, afirmación y pasaje*

Existen diferentes situaciones susceptibles de la investigación etnográfica, como la cantera de jóvenes jugadores, las novatadas a los nuevos integrantes del equipo, o los trials de selección como fórmula de captación de los mejores jugadores universitarios para los equipos profesionales americanos. Ceremonias: del nacimiento a la muerte.

Asimismo, el apartado dedicado al ciclo vital ahondará en las actividades propias de cada ciclo, y las diferencias apreciables en torno al juego o deporte estudiado, presentando las características del ciclo diario y estacional (sueño-vigilia, actividades desarrolladas según el momento diario, o el período del año).

• Ley y orden

- *Liderazgos*
- *Conflictos sociales*
- *Normas grupales*

En este apartado se contemplan las figuras del líder representativo (capitán) y del líder carismático del equipo, sus posibles enfrentamientos; los conflictos sociales intragrupales, la formación en bandos de intereses contrapuestos, los grupos de poder, las pautas de comportamiento (deberes, obligaciones, privilegios, etc.) de individuos y grupos.

• Acontecimientos sociales

- *Fiestas y celebraciones*
- *Vida social y rutinas*

Las fiestas como hito dentro del ciclo anual: el fin de temporada, comidas de confraternización, concentraciones de deportistas. Asimismo, se recogen los datos más significativos de las rutinas de los diferentes colectivos (las jornadas simples o dobles de entrenamiento, las recuperaciones de las lesiones, la jornada del escalador, las comprobaciones rutinarias del equipamiento del parapentista, etc.)

• Prácticas mágico-religiosas

- *Culto y ceremonias*
- *Supersticiones y tabúes*

Ceremonias practicadas para o por el grupo deportivo: la ofrenda del título a la Pa-

trona de la localidad, misa de acción de gracias, oraciones. Supersticiones para dominar los factores del azar del juego, colgantes, amuletos, escenas rituales de intimidación del contrario, como la danza del equipo de rugby de Nueva Zelanda Old Blacks previo al partido.

• Arte

- *Manifestaciones artísticas*
- *Técnicas de exhibición y virtuosismo*

En este punto deben ser investigadas diferentes manifestaciones artísticas tanto sobre el equipamiento (adornos en motos o tablas de windsurf) como aquellas técnicas motrices realizadas por mero objetivo artístico y no funcional deportivo: son las exhibiciones de virtuosismo de cada deporte como muestra de arte efímero y espontáneo.

• Personalidad y cultura

- *Educación infantil y personalidad*
- *Trascendencia nacional del hecho deportivo - deporte nacional - Sociedades automarginadas*

En este punto se recogerá la inculcación de ciertos valores sociales y personales hacia los deportistas infantiles por parte de entrenadores: el desarrollo del espíritu del defensor futbolista, o las técnicas de picareza competitiva. Si la manifestación deportiva que estamos estudiando se presenta en el grupo con unas connotaciones similares a otros colectivos del territorio (lo que llamamos el "deporte nacional"), deben reflejarse los elementos definitorios del mismo.

• Informantes

Se recogen las aportaciones descritas por los informantes, así como sus datos y referencias personales.

Aplicaciones de la etnografía de campo

Tratando de cumplir los objetivos operativos y funcionales de la Ciencia, queremos indicar a modo de resumen las aplicaciones que consideramos pueden tener los estudios de Etnografía del deporte:



Dibujo cortesía de Pedro Zorrilla Sanz.

- Esta disciplina nos aporta el método y técnicas necesarias para conocer con rigor el acervo material y espiritual que constituye la cultura del deporte, la más importante manifestación social de nuestros días.
- Podremos conocer los elementos que definen a cada uno de los colectivos, sus señas de identidad, y los factores que mantienen la vinculación de un grupo a otro de mayor tamaño. De esta forma, accedemos a la comprensión de sus pautas de comportamiento, difícilmente explicables desde una posición externa al grupo.
- Con el conocimiento íntimo de los diferentes grupos se recoge una información absolutamente específica y original, que al ir evolucionando con las nuevas tendencias se perdería. El deporte, al igual que la sociedad en que se desarrolla, está sometido a una evolución que no excluye grandes cambios o revoluciones producidas por la inclusión de nuevos valores, técnicas o artefactos en la sociedad.
- Solamente conociendo las escalas de valores, y los aspectos animológicos de los practicantes y de quienes les circundan (como los espectadores) se podrán crear estrategias adecuadas para enfrentarse a los problemas sociales originados en los fenómenos deportivos como son la violencia juvenil en los espectáculos y el alto número de siniestros entre los jóvenes conductores de moto.

- Adquieren importancia científica sectores que tradicionalmente no han suscitado el interés por parte de los investigadores, más versados en aspectos particulares de las grandes manifestaciones deportivas. El etnógrafo, mediante el estudio, comprende y domina las manifestaciones sociales marginales. De este modo puede valorarlas adecuadamente, y no según los prejuicios negativos fruto del rechazo hacia lo que se presenta ajeno a lo común.
- El conocimiento de las costumbres y técnicas empleadas en algunas nuevas actividades desarrolladas en el medio natural es condición imprescindible para la elaboración de programas encaminados a paliar este continuo y progresivo deterioro del medio.
- Como científico, el antropólogo debe poner sus conocimientos al servicio de la sociedad a fin de colaborar en la construcción de un mundo más justo, tolerante y humano.

Si no somos capaces de inculcar a las próximas generaciones el respeto al medio natural, al otro individuo o grupo aunque sea el adversario, y a nuestro propio cuerpo a través de la práctica deportiva, habremos perdido la esencia de los valores

humanísticos del deporte. Se ha puesto de manifiesto el riesgo de que el deporte se convierta en un medio para el cuidado físico exclusivamente, menospreciando los beneficios psicológicos, éticos y morales que para el individuo proporciona el espíritu de superación y de equipo. En los programas educativos y de concienciación está la clave de recuperarlo como un medio por el que se fortalezca la dignidad el hombre, y se mejoren las relaciones interpersonales. El antropólogo del deporte, como científico, debe desempeñar una labor de puente entre las realidades sociales cambiantes y las acciones institucionales (reglamentarias y legislativas), proponiendo estrategias para potenciar estos valores. Asimismo, cumple un importante papel social al señalar al aparición y causalidad de elementos conflictivos y contribuir mediante su conocimiento a erradicar los factores perjudiciales que, para la convivencia, surjan en el transcurso de los tiempos.

Ésa es nuestra responsabilidad.

Bibliografía

- Aguirre Batzán, A. (1995), *Etnografía*. Editorial Boixaren Universitaria.
- Bock, P. (1977), *Introducción a la moderna Antropología Cultural*. México: FCE.
- Caro Baroja, J. (1951), "Sobre Psicología étnica". Revista de Dialectología y Tradiciones Populares. Tomo VII. Cuaderno n.º 2. Madrid: CSIC.
- Caro Baroja, J. y Temprano, E. (1985), *Disquisiciones antropológicas*. Madrid: Itsmo.
- Epstein, A. L. (1978), *Ethos and identity*. Londres: Tavistock.
- Hammersley, M. y Atkinson, P. (1994), *Etnografía. Métodos de investigación*. Barcelona: Paidós Básica.
- Harris, M. (1995), *Introducción a la antropología general*. Madrid: Alianza Editorial.
- Kemp, W. (1975), "El flujo de energía en una sociedad de cazadores", *Introducción a la Antropología Biológica y Social*. Scientific American. Madrid: Hermann Blume.
- Lowie, R. H. (1946), *Historia de la Etnología*. México: FCE.
- Martínez, C. y Ojeda, M. (1989), *Cómo dominar la Antropología*. Madrid: Editorial Playor.
- Mauss, M. (1966), "Les techniques du corps". *Sociologie et anthropologie*. París: PUF.
- (1967), *Introducción a la Etnografía*. Madrid: Itsmo.
- Mead, M. (1971), *La Antropología y el Mundo Contemporáneo*. Buenos Aires: Siglo XX.
- Pujadas, J. J. (1993), *Etnicidad, identidad cultural de los pueblos*. Madrid: Eudema.
- Rhys Williams, T. (1973), *Métodos de campo en el estudio de la cultura*. Madrid: Taller Ediciones J.B.
- Rossi, I. y O'Higgins, E. (1981), *Teorías de la Cultura y Métodos Antropológicos*. Anagrama. Barcelona.